

La Infidelidad: Una descripción psíquica desde un enfoque psicoanalítico

Un estudio de caso

Trabajo para optar por el título de Psicólogo

Laura Melissa Figueroa Gallego

Asesor

Víctor Manuel Saldarriaga Guisao

Psicólogo

Corporación Universitaria Lasallista

Facultad de Ciencias Sociales y Educación

Psicología

Caldas, Antioquia

2015

Tabla de contenido

Introducción	9
Justificación	11
Objetivos.....	13
Objetivo general	13
Objetivos específicos.....	13
Antecedentes.....	14
Una visión biológica y evolutiva de la infidelidad.....	14
La visión sociocultural de la infidelidad.....	15
Un panorama psicológico	17
Marco teórico	20
Psicología.....	20
Psicología dinámica y psicología de orientación psicoanalítica.....	21
Psicología clínica	22
Estructuras psíquicas de personalidad.....	24
Neurosis obsesiva	24
Neurosis Histórica	25
Relaciones de pareja.....	29
¿Qué es el amor?.....	32
Unión simbiótica o etapa de enamoramiento.....	34

Amor maduro.....	36
Infidelidad.....	38
Un modelo relacional.....	41
Un modelo pulsional.....	42
Infidelidad emocional e infidelidad sexual.....	44
Infidelidad crónica e infidelidad ocasional.....	45
Metodología.....	48
Tipo de investigación.....	48
Nivel de investigación.....	49
Método.....	49
Técnicas.....	50
Población.....	50
Muestra.....	50
Criterios de inclusión.....	50
Criterios de exclusión.....	50
Lineamientos éticos.....	51
Proceso metodológico.....	52
Análisis Categorial.....	54
Relación con objetos primarios.....	54
Relación con la figura paterna.....	54

Relación con la figura materna	57
Relación con los objetos de su entorno social.....	59
Valor propio	59
La falta.....	61
Influencia del otro sobre sí mismo	64
Rivalización	65
Dependencia	66
Infidelidad.....	67
Infidelidad emocional.....	68
Infidelidad sexual.....	69
Infidelidad como resultado del deseo insatisfecho	71
La infidelidad como resultado de la indecisión constante	71
Infidelidad como una demanda pulsional	72
Resultados y Conclusiones	74
Cronograma.....	78
Referencias bibliográficas.....	79
Apéndices.....	82

Lista de apéndices

Apéndice A: Consentimiento informado.....	82
---	----

Lista de tablas

Tabla 1: Resultados.....	74
Tabla 2: Cronograma.....	78

Resumen

El presente trabajo de grado se realiza para optar por el título de Psicóloga y se interesa por explorar la experiencia de infidelidad de tres adultos jóvenes pertenecientes a la ciudad de Medellín. La infidelidad se constituye como una de las principales causas de divorcios y rupturas amorosas, aun así los seres humanos siguen incurriendo en esta conducta poniendo en juego sus relaciones de pareja, es por esto que resulta pertinente preguntarnos qué es lo que ocurre para que los sujetos se involucren en relaciones externas; esta pregunta puede intentar resolverse desde diferentes áreas del conocimiento, esta investigación intenta aportar a la exploración de este fenómeno desde una perspectiva psicológica de orientación psicoanalítica realizando una categorización de características psíquicas de los sujetos para posteriormente comprender estas a la luz de la teoría permitiendo tener un panorama más amplio de las experiencias de infidelidad de los participantes.

Palabras claves

Infidelidad, psicología, psicología de orientación psicoanalítica.

Abstrac

This paper grade subparagraph Make qualify for the title of psychologist and is interested in exploring the experience of infidelity of three young adults of Medellin. Infidelity itself established as a major cause of divorces and breakups, ASI Even Humans continue incurring This behavior jeopardizing their relationships, it is why it is Pertinente ask what occurs to the Subjects involved in external relations; · try esta question can be resolved from different areas of knowledge, This research is to provide the exploration of this phenomenon from psychological perspective UN psychoanalytically oriented performing a categorization of psychological characteristics of subjects subsequently para understand these in the light of the theory Having allowing Larger Experiences Participants infidelity scene.

Keywords

Infidelity, psychology, psychoanalytically oriented

Introducción

La infidelidad es un fenómeno que nos ha acompañado a lo largo de la historia; desde respetados reyes de la edad media hasta trabajadores en la actualidad han atravesado por una situación de infidelidad; “las relaciones extra-pareja se siguen presentando con amplia frecuencia y son incluso la principal causa de los divorcios” (Romero, Cruz del Castillo & Díaz, 2008, 15), pero este fenómeno al igual que antiguo ha sido juzgado y señalado en la mayoría de las culturas donde por lo general se relaciona con una fuente de sufrimiento y culpa “¿Qué ocurre cuando alguien engaña? El dolor aparece de forma aguda y dramática ya que representa un poderoso y demoledor ataque a la autoestima, al sentimiento mismo de identidad como individuo y como pareja” (Zumaya, Brown, & Bakerp, 2008, 226); la población Colombiana y su marco occidental no son ajenos a este fenómeno “en la cultura occidental hay una fuerte exigencia de exclusividad en las relaciones de pareja, especialmente en el terreno sexual. Cualquier pérdida de esa exclusividad es considerada como una terrible deslealtad” (Vanegas, 2011, 100), “En la actualidad, la exclusividad sexual es la norma que gobierna con mayor fuerza el matrimonio occidental; cerca del 99% de las personas casadas esperan exclusividad sexual de parte de sus parejas” (Romero et al, 2008, 14), lo que convierte la infidelidad en una temática de interés que toca a gran parte de la población.

Alrededor de este tema se han entretendido también algunos mitos, tales como que la infidelidad es exclusiva del género masculino, lo cual no es cierto, es un fenómeno que no distingue género, “en general los hombres tienen una tasa de infidelidad del doble que la de las mujeres. Pero la infidelidad femenina está creciendo

de manera significativa y suele ser mucho más fácil de ocultar” (Zumaya et al, 2008, 226).

Acerca del porqué de la infidelidad también se ha dicho mucho, las causas varían desde una forma de sentirse vivo hasta motivaciones intrapsíquicas “puede representar una forma de sentirse vivo en medio del sufrimiento matrimonial”, “En la mujer la venganza es un frecuente detonador de Infidelidad” (Zumaya et al, 2008, 226). “La infidelidad para escapar de un objeto invasivo” (Vanegas, 2011, 100), pero es importante también preguntarse cuál es el significado de un acto de infidelidad, “Cada pareja crea su propia intersubjetividad, por tanto, las interpretaciones de los celos y de la infidelidad no pueden generalizarse, y su presencia en la interacción diádica tendrá distintos significados y manifestaciones” (Vanegas, 2011, 100); por lo que la infidelidad toma un matiz cualitativo creando la necesidad de indagar el fenómeno a partir de los significados que se entretajan a su alrededor, Díaz (2004) resalta la importancia que tiene el significado de la infidelidad dentro de la pareja y más aún la importancia que tiene el contexto cultural para la construcción de dicho significado; existen teorías también que justifican el acto de la infidelidad como un factor biológico que ha sido “regulado” por las estructuras sociales principalmente occidentales. (Foucault, 1976. Citado por Romero et al, 2008)

Todo lo anterior lleva a preguntarse qué es lo que ocurre al interior de los seres humanos, qué es eso a nivel psíquico que conduce hacia la infidelidad; siendo la pregunta de interés de la presente investigación ¿Cuáles son las características psíquicas que poseen los sujetos que pueden relacionarse con sus experiencias de infidelidad?

Justificación

La infidelidad es un fenómeno que se encuentra inmerso en nuestro contexto y se consolida como un tema de interés clínico, “las relaciones extra-pareja se siguen presentando con amplia frecuencia y son incluso la principal causa de los divorcios y separaciones a nivel mundial, por lo que resulta preponderante, incrementar los niveles de conocimiento, entendimiento y predicción de este fenómeno” (Romero et al, 2008, 15); al ser la infidelidad un acto que permea a gran parte de la sociedad empieza a convertirse en un fenómeno social que amerita atención por parte de la comunidad científica y profesional.

La comprensión de la infidelidad desde las características psíquicas propias de la población infiel implica contribuciones a la intervención y abordaje de la misma, ya que pone en consideración diferentes elementos importantes en relación la experiencia de infidelidad, lo cual posee información de gran relevancia a la hora de analizar cualquier fenómeno, al mismo tiempo que rescata su carácter subjetivo y la importancia de acercarse a esta temática teniendo en cuenta la historia propia de la relación de pareja y la infidelidad ya que “La infidelidad es un acontecimiento que sintetiza múltiples significados dentro de una relación de pareja; es un evento polisémico frente al cual cada miembro de la pareja deposita proyectivamente sus propias atribuciones de significado, sentido y matiz.” (García & Samper, 2012, p 507).

La Corporación Universitaria Lasallista desde su línea de investigación *fenómenos sociales y bienestar psicológico* resalta la importancia de analizar e indagar acerca de las implicaciones de la actualidad en la configuración de la subjetividad y el

vínculo social, lo que sustenta la importancia de esta investigación ya que lo que se busca principalmente es acercarse a esa realidad subjetiva del sujeto infiel e intentar comprender como vive e interpreta esa realidad y como se relaciona con los otros y con el mundo desde ese lugar. (Arias, Gómez, Londoño & Restrepo, 2014)

Es importante llevar a cabo esta investigación ya que aborda el fenómeno de la infidelidad desde una perspectiva cualitativa aportando una visión desde las características personales estructurales que rodean el acto infiel, ya que como propone Díaz (2004) “No todas las aventuras son semejantes y se presentan con muchas variaciones diferentes. La evaluación de una aventura presupone la comprensión de varias dimensiones en las que se puede presentar una aventura, (1) lo que termina siendo un llamado al abordaje subjetivo de este fenómeno.

Objetivos

Objetivo general

Describir características psíquicas de sujetos inmersos en experiencias de infidelidad en la ciudad de Medellín. Un estudio de casos.

Objetivos específicos

- Identificar características psíquicas de sujetos con experiencias de infidelidad a partir de entrevistas.
- Categorizar la narrativa de los sujetos entrevistados a la luz de la teoría psicológica de orientación psicoanalítica.
- Describir la relación de características psíquicas con la experiencia de infidelidad de los sujetos.

Antecedentes

El amor, las relaciones de pareja la fidelidad y la infidelidad son fenómenos muy relacionados y que de una u otra forma han tocado la vida de todos los seres humanos a lo largo de la historia, es decir, la infidelidad no es un tema nuevo, es una experiencia que ha acompañado a la humanidad por miles de años; la forma de concebir este fenómeno va a depender de factores tanto socioculturales como personales.

Una visión biológica y evolutiva de la infidelidad

“Desde la perspectiva evolutiva, la infidelidad es una estrategia biológica y un componente secundario, complementario de las tácticas mixtas de apareamiento” (Fisher, 1992. Citado por Romero, et al, 2008, 15). La idea anterior defiende la posición de la infidelidad como algo propiamente (no exclusivo) humano, es decir, inherentes a nuestra naturaleza; la infidelidad respondería entonces a una necesidad instintiva de conservación de la especie.

Pero la antropóloga Helen Fisher no es la única que concibe de esta manera la infidelidad,

Múltiples estudios han señalado la tendencia de los seres humanos para tener varias parejas sexuales a lo largo de la vida (Schmitt & Buss, 1996; Van der Berghe, 1979, citado por Romero, et al, 2008, 14). Este fenómeno, a pesar de parecer un fenómeno biológico y natural ha sido regulado, prohibido y castigado por las estructuras sociales occidentales principalmente (Foucault, 1976, citado por Romero, et al, 2008, 14).

Zumaya (2008) por ejemplo posee una postura más o menos similar:” no somos fieles por naturaleza, pues dice que los seres humanos estamos diseñados para enamorarnos pero no para permanecer para siempre con la misma pareja.” (Citado por Montero, 2012, 41)

La visión sociocultural de la infidelidad

El ser humano es un ser social que está inmerso en una cultura que moldea su comportamiento, que dictaminan una normas morales que guían el actuar de las personas y que de un u otra forma permean la forma de pensar y de ser de los sujetos, es decir, dependiendo de la cultura a la que pertenezcamos consideraremos algunas acciones como aceptables o inaceptables, por ejemplo “en la cultura occidental hay una fuerte exigencia de exclusividad en las relaciones de pareja, especialmente en el terreno sexual. Cualquier pérdida de esa exclusividad es considerada como una terrible deslealtad.” (Vanegas, 2011, 100).

Hernández & Pérez (2007) proponen la infidelidad como un fenómeno que si bien nos ha acompañado como especie durante mucho tiempo ha sido bastante problemático y controversial en gran medida debido a esos estándares de comportamiento que se nos asignan de acuerdo a la cultura y creencias a las que pertenecemos como seres humanos.

“Probablemente, uno de los más controvertidos problemas que arrastra la humanidad en su tránsito por sus diferentes períodos históricos hasta la contemporaneidad, sea el de la infidelidad conyugal. Ha de considerarse un controvertido problema en tanto se erige, entre otros muchos factores

claves, sobre un pilar también controvertido y básico de la cultura: la sexualidad, cataclismo iniciático de la aventura humana, con significados escindidos para hombres y mujeres, que ancló en la figura de Eva, la causa de la “perdición” del hombre hasta nuestros días, confirmado en los marcos de la Literatura, la Historia, la Mitología, la Religión, la Ciencia y de manera coercitiva incluso, por el Derecho.” (Hernández & Pérez, 2007, 114)

Los mismos autores proponen también como la exigencia por la fidelidad conyugal trae de fondo el refuerzo de la idea de poder masculino

Entonces, la infidelidad conyugal, en tanto tal, constituye una construcción sociocultural resultado de la instauración del patriarcado al derogar el derecho materno, y por tanto comporta en sí mismo, significados claramente diferenciados para hombres y mujeres. El matrimonio monogámico, devino una institución de poder masculino que buscó, según la teoría de Engels, asegurar la fidelidad de la mujer para garantizar la paternidad indiscutible de los hijos (sus herederos), regulando, mutilando, anulando la sexualidad femenina y al mismo tiempo legitimando la infidelidad masculina exaltada mediante los mitos de la sexualidad de los hombres.” (Hernández & Pérez, 2007, 116)

La infidelidad empieza a constituir entonces significados diferentes para los hombres y las mujeres, ya que en medio de las creencias culturales para ellos estaba permitida mientras que para las mujeres no, lo que genere de una u otra forma deseo

de oposición constituyendo la infidelidad una respuesta a la opresión sexual femenina. (Hernández & García 2007)

Algunas investigaciones sostienen “que mientras más importante es la religión para la persona, menos actos sexuales premaritales y extramaritales cometerá” (Mohamed, Cleland & Hill, 2004; Savin-Williams & Diamond, 2003. Citado por González, Martínez & Martínez 2009 61) confirmándonos esto la manera como la religión y en general la cultura moldea nuestro comportamiento.

Para Camacho (2004) las creencias religiosas también marcan un camino importante en lo referente a la fidelidad e infidelidad,

Las creencias y convicciones religiosas operan fuertemente en la fidelidad, ya que desde la mayoría de las religiones la fidelidad es algo mandado y exaltado, en casos extremos el castigo por romper con la fidelidad es la muerte, como en el caso de la lapidación entre los musulmanes⁸ y también entre los primeros judíos y cristianos. (Camacho, 2004, 23)

Un panorama psicológico

La psicología desde su amplitud propone una perspectiva muy amplia del fenómeno, encontramos abordajes que van desde los conflictos que generan la elación con un objeto de amor hasta los factores individuales que terminan siendo un factor de riesgo para llegar a la infidelidad.

Camacho (2004) propone por ejemplo aspectos que influyen de alguna manera el fenómeno de la infidelidad, entre ellos la autoconfianza, los miedos, las inseguridades, la vanidad, el orgullo y la búsqueda constante de experiencias nuevas.

Otro autor que se interesa por los temas de amor e infidelidad es el psicoanalista Gabriel Rolón quien propone que “la fidelidad debe enfrentarse a la fuerza del deseo que, como dijimos, no se detiene por más que estemos enamorados, y el amante fiel le presenta una batalla cotidiana a sus tentaciones en pos de algo que considera mejor para él.” (2012, p 146) trayendo a colación el tema del deseo y la pulsión como factores muy importantes en el fenómeno de la infidelidad pero también el tema de principio de realidad que permite mediar entre esa pulsión con el mundo en el que vivimos permitiéndonos reprimir o desplazar las demandas pulsionales de nuestra psique.

Vanegas (2011) también autor con orientación psicoanalítica nos hace aportes importantes a la hora de abordar este fenómeno; nos propone entre otras cosas cuatro motivadores psíquicos del acto infiel: *la infidelidad para escapar del objeto invasivo, la infidelidad para obligar a la reparación, La infidelidad para negar la des idealización del objeto de amor, la infidelidad para salvaguardarse del abandono.*

La infidelidad como fenómeno psicológico trae consigo una carga del pasado, de las experiencias infantiles, que si bien no se trata que sean determinantes de las acciones de un sujeto si ejercen gran influencia, un ejemplo sencillo lo relata Rolón (2012) con un paciente que todo el tiempo estaba anticipando iba a ser engañado por su pareja, a lo que el psicoanalista después de un tiempo de análisis y un momento de insight resalta “tal vez lo que él tenía no era un presentimiento de algo que podía

ocurrirle en el futuro, sino un recuerdo olvidado de algo que le había ocurrido en el pasado”(142)

La elección de una pareja y la forma de relacionarse con ella no es una decisión completamente libre, es una elección condicionada por la historia personal de un sujeto, sus modelos de pareja, de hombre, de mujer, de familia (Rolón, 2012); “todos tenemos inconscientemente algo que condiciona nuestras elecciones. Y el tema de la infidelidad no escapa a esto” (154)

Marco teórico

La presente investigación pretende abordar la infidelidad como concepto general y vivencia subjetiva de sujetos infieles desde una perspectiva psicológica teniendo en cuenta las características psíquicas de dichos sujetos, ya que al ser la infidelidad un fenómeno humano puede ser abordado también desde otras posturas del conocimiento, con fines de contextualización se procederá a definir de una forma general el concepto de psicología.

Psicología

La psicología es una disciplina muy amplia como ciencia de la conducta y de los procesos mentales, se dirige a la descripción y comprensión de todos los aspectos del pensamiento, de los sentimientos, de las percepciones y de las acciones humanas. (Morris & Maisto, 2010) Lo que quiere decir que este trabajo se abordará desde la dimensión de los procesos mentales y psíquicos de la infidelidad.

La psicología como campo del conocimiento es muy amplia y posee vertientes tanto a nivel teórico como a nivel de campo ocupacional, la infidelidad como fenómeno humano es general pero como vivencia subjetiva es individual por lo que es en la psicología clínica donde se trabaja desde esta concepción; esto como campo ocupacional, respecto a las vertientes teóricas el presente trabajo tiene una base en la psicología de corte dinámica, aun así se incluyen aportes de la psicología general e incluso desde otras áreas que aportan a la comprensión de este fenómeno.

Teniendo en cuenta lo anterior resulta pertinente realizar una definición de estas vertientes psicológicas que aportan a la realización del presente trabajo.

Psicología dinámica y psicología de orientación psicoanalítica

La psicología dinámica implica para su definición un amplio rastreo epistemológico desde sus orígenes y su evolución, ya que se forma sobre una gran diversidad de teóricos que han ido aportando a este conocimiento, al mismo tiempo que constituye por sí misma un dilema en la comunidad científica en lo que se relaciona a que tan apropiado o no resulta el concepto “psicología dinámica” ya que entre otras cosas no es una denominación aceptada a nivel mundial, en otros lugares del mundo la esencia de esta disciplina recibe el nombre de *psicología de orientación psicoanalítica*, lo que trae consigo otras implicaciones a nivel teórico, para fines del presente trabajo se realizara una síntesis de los conceptos generales que hacen parte de lo que llamamos psicología de orientación psicoanalítica sin ahondar en ellos ya que lo que se espera es lograr un panorama condensado del tinte teórico con el que se llevara a cabo esta investigación.

En la actualidad, principalmente en la sociedad Colombiana se entiende por el termino y la disciplina “psicología dinámica” como aquella psicología que “recoge” las aportaciones del psicoanálisis, es decir, una psicología con bases epistemológicas en el psicoanálisis que acoge desde las teorizaciones de Freud hasta los aportes de la psicología del yo y la teoría de las relaciones objétales (Poch, 1989).

La psicología dinámica surge de la evolución de los planteamientos psicoanalíticos clásicos; el interés que empieza a otorgársele al Yo origina un movimiento encabezado por Anna Freud al cual se le denomina psicología del yo, de la cual podemos afirmar que

En lugar de concentrarse en instintos y necesidades profundamente enraizados y de tomar como objetivo las experiencias de la niñez temprana, el análisis del yo, se concentra, de manera más directa, en las dificultades y conflictos actuales y se esfuerza por fortalecer el funcionamiento del yo. (Compas & Goltlib, 2003, 324)

La teoría de las relaciones objétales constituye otra muestra de la mencionada evolución del psicoanálisis que desemboca en lo que hoy conocemos como psicología dinámica, esta postura sostiene que el sujeto está motivado hacia la vinculación con un objeto, por lo que en la terapia se busca indagar acerca de los patrones relacionales y como estos afectan las dinámicas del sujeto. (Compas & Goltlib, 2003).

Psicología clínica

Según la sociedad de psicología clínica de la APA (Society of Clinical Psychology) (2000), la psicología clínica integra tanto teoría como ciencia y práctica, lo que posiciona al psicólogo clínico como investigador para lograr comprender, predecir y aliviar los desajustes y el malestar promoviendo la adaptación humana y el equilibrio.

Según Compas & Goltlib (2003) la psicología clínica va más allá de la indagación de los problemas psicológico y el funcionamiento humano dirigiéndose hacia la aplicación de la ciencia de la psicología con el objetivo de comprender y mejorar el bienestar de los individuos, es decir, hay un esfuerzo por comprender los fenómenos psicológicos y aliviar los problemas y malestar que tienen su origen en estos fenómenos.

La psicología clínica para la consecución de sus fines se sirve de tres técnicas principales, las cuales se usan de acuerdo al estilo del terapeuta y las necesidades del consultante o para el presente caso del investigador y el sujeto de investigación, estas técnicas son la entrevista clínica, las pruebas de medición de la personalidad tanto objetivas como proyectivas y las pruebas de medición de la inteligencia.

“La psicología clínica es específicamente original en su compromiso por usar la investigación psicológica para mejorar el bienestar de los individuos” (Compas & Goltilb, 2003, 11).

La psicología clínica se orienta al funcionamiento humano, teniendo en consideración aspectos biológicos, intelectuales, psicológicos, emocionales y conductuales durante el transcurso de la vida; en donde tiene lugar el fenómeno de la infidelidad.

Estructuras psíquicas de personalidad

Según Dor (2000) si bien es posible categorizar al ser humano y su psiquismo si es posible identificar rasgos estructurales en los sujetos, rasgos que son resultado de la interacción con las figuras materna y paterna y sus funciones psíquicas por lo que considera importante la resolución del conflicto edípico en la estructuración del individuo y resalta algunos rasgos estructurales característicos de las diferentes clasificaciones de estructura que existe en psicología de orientación psicoanalítica; para el presente trabajo desarrollaremos lo referente a la neurosis.

Neurosis obsesiva

Similar a la estructura perversa una de las características de esta estructura es el sentimiento de haber sido demasiado amado por su madre, “poner de manifiesto que el obsesivo es un sujeto que se sintió demasiado amado por su madre es señalar algo específico desde el punto de vista de la función fálica” (Dor, 2000, 130). El obsesivo fue investido como un objeto privilegiado del deseo materno. De esta estructura se resaltan características como “el carácter imperioso de la necesidad y del deber que rodean a la organización obsesiva del placer” “la debilidad de la demanda y la ambivalencia” (Dor, 2000, p 133); el obsesivo tiene una relación especial con la pérdida ya que para él no hay pérdida “la pérdida es algo del objeto”, al igual que con la culpa “la culpabilidad es irremediable. (Dor, 2000, 133). Otra característica resaltable es lo que Dor (2000) llama *el afán de ocupar el lugar del otro*, el obsesivo compete y lucha con el fin de ocupar simbólicamente el lugar fálico del padre

Neurosis Histórica

La histeria se refiere a un fenómeno que ha sido ampliamente estudiado en *psicoanálisis*, constituye uno de los pilares de los estudios de Freud, pero aun así la histeria tiene historia anterior a los análisis Freudianos,

Desde la más remota antigüedad, la histeria era considerada una enfermedad de las mujeres, como lo atestigua la etimología de la palabra, derivada de *hystera*, útero en griego. Sus manifestaciones patológicas eran atribuidas a desplazamientos de un útero migratorio que comprimía a otros órganos. Al tratar de explicar la causa de dichos desplazamientos, los médicos pensaban que se debían a que las enfermas estaban privadas de satisfacciones sexuales, lo que hacía que el útero se secase, perdiera peso y partiera en busca de la humedad necesaria. (Sopena, 1993, 3)

Pese a las concepciones más antiguas de la histeria, los inicios psicoanalíticos logran dar una nueva lectura a este fenómeno alejándolo un poco de la exclusividad del género femenino.

La conceptualización de la histeria tal como hoy la concebimos nace del encuentro de Freud con Charcot, en el hospital parisino de la Salpêtrière, en 1885. De Charcot aprende Freud que la histeria es una enfermedad nerviosa de carácter funcional, que afecta indistintamente hombres y mujeres y que nada tiene que ver, por lo tanto, con la fisiología femenina” (Cueto, 2000, 150)

Poco queda de la antigua definición hipocrática que vinculaba la histeria al peregrinar del útero por el cuerpo (Salamone, 2007) y recibía del adjetivo griego *usterikos* su denominación (Saurí, 1975). En primer lugar a partir de Charcot (1887-1888) y en gran parte gracias a Freud, la histeria amplió rápidamente sus límites más allá del continente genérico de lo femenino. (Lagorio, Pessi & Suen, 2012, 94)

Si bien es cierto que logra dilucidarse la idea de que la histeria solo es asunto de mujeres se resalta el papel que juega la sexualidad femenina en el fenómeno histérico más allá del género femenino o masculino, “luego de las enseñanzas de J. Lacan queda establecida la relación de la histeria con la lógica de la sexuación femenina más allá de la determinación del género” (Lagorio, Pessi & Suen, 2012, 94)

Desde Freud el concepto histeria al igual que la escuela psicoanalítica en general ha evolucionado, ha sido estudiada por diversos autores psicoanalistas (Marchant, 2000; Aragon, & Breton, 2007; Prado, 2006; Rojo, 2006; Angosto, 2006; García, 2006) que ha contribuido a una conceptualización de lo que llamamos *neurosis histérica*.

La neurosis histérica se constituye en gran medida por un conflicto relacionado con el valor propio, existe una lucha contra la desvalorización, un lucha que se gana en la medida que el sujeto se sienta valorado por un otro, “el histérico se vive frecuentemente como no habiendo sido suficientemente amado por el Otro” (Dor, 2000, 94), “el histérico se inviste como un objeto desvalorizado e incompleto, es decir, como un objeto irrisorio del deseo de la madre frente a lo que podría ser, por el contrario, un

objeto completo e ideal: el falo” (Dor, 2000, 94); por lo que el sujeto histérico está constantemente en búsqueda de un ideal que al enfrentarse con su realidad le causa sufrimiento y lo enfrenta con eso que lo conflictúa “la desvalorización”. Según Dor (2000) existen entonces constantes esfuerzos por convertirse en ese objeto de deseo ideal de un otro, ese objeto de deseo que siente nunca haber sido, está en búsqueda de un lugar que cree nunca haber tenido, pero se convierten en esfuerzos infructuosos cuando debido a la movidas inconscientes de la estructura se relacionará siempre con aquel objeto que continua desvalorizando ya que al encontrar a aquel que da el valor supuestamente deseado, eso que los une se desvanecerá aparentemente sin razón evidente, pero con un trasfondo inconsciente ya que *“el histérico deseaba sobre todo que su deseo permaneciera insatisfecho”* (95)

Uno de los rasgos estructurales de la histeria más significativo se refiere a la búsqueda constante de una insatisfacción de su deseo, es decir, el sujeto histérico desea justamente eso que no le permitirá satisfacer su deseo completamente,

El histérico se encierra, en efecto, en una lógica psíquica irrefutable: para mantener su deseo, el sujeto se esfuerza en no darle jamás un objeto sustituto posible, a fin de que la insatisfacción resultante motorice cada vez más el deseo en esta aspiración hacia un ideal de ser”. (Dor, 2000, 95)

Así concebida, la histeria es la expresión dolorosa más paradigmática de la falta esencial que constituye a todo sujeto. Por esta razón, el sujeto histérico se nos presenta a menudo como un abanderado de la falta y

también como un experto en detectar las insuficiencias de los otros.
(Álvarez, 2006, 120)

Según Sopena, (1993) el sujeto histérico ignora su propio deseo ya que lo desplaza hacia los demás, es decir, se ocupa más del deseo ajeno que del suyo propio por lo que al final termina viviendo más en los demás que en sí mismo. Otro rasgo característico de esta estructura se refiere a la dualidad fantasía-realidad, que alude de igual manera a mantener su deseo insatisfecho, ya que la realidad no logra llenar las expectativas respecto a la fantasía,

Lo que anhelan con la máxima intensidad en sus fantasías es justamente aquello de lo que huyen cuando la realidad se los presenta, y se abandonan a sus fantasías con tanto mayor gusto cuando ya no es de temer que se realicen. (Sopena, 1993, 11)

Otro rasgo significativo de esta estructura es la “indecisión permanente de la histérica con relación a cualquier cosa” (Dor, 2000, 101) el sujeto histérico en su “*estar en falta*” constante y su deseo incesante de alcanzar un ideal se introduce en un mundo de opciones donde la elección que se realice estará equivocada siempre en comparación con las otras opciones, es decir, “lo elegido” nunca será suficiente; “las histéricas son los jueces y censores más despiadados” (Dor, 2000, 103), éste es un rasgo que se evidencia en gran medida en las relaciones de pareja y la infidelidad, pero en este sentido será abordado más adelante.

Relaciones de pareja

La infidelidad trae tácitamente consigo la concepción de que existe una pareja a la cual se le es infiel, es decir hay una constitución de dos personas que explícita o implícitamente tienen un contrato de exclusividad tanto sexual como emocional; pero una pareja no se limita a dos personas que están juntas en un mismo tiempo y espacio, en una relación se ponen en juego una diversidad de fenómenos psíquicos que al abordarlos dan luces también acerca de la temática en cuestión, o sea la infidelidad, por lo que se hace necesaria la revisión teórica de lo que es una relación de pareja y todos los aspectos que se entretujan alrededor de ella como lo es el amor.

Una relación de pareja, constituye una “relación con una persona específica en la cual la activación de las relaciones inconscientes del pasado y las expectativas conscientes de una vida futura como pareja se combinan con la puesta en marcha de un ideal del Yo conjunto”. (Kernberg, 1995, 44).

Una pareja implica una relación donde se pone en escena una variedad de aspectos psíquicos que reflejan el estilo de vinculación de un sujeto, la forma como se relaciona con sus representaciones de objeto al igual que con las representaciones de su sí mismo; incluso la forma como está estructurado el mundo psíquico es lo que determinara de una u otra forma las elecciones de pareja y de las dinámicas de la relación que se establezcan, “No son muchos los elegibles porque hay una organización psíquica con base en las representaciones de las primeras relaciones de objeto.” (Vanegas, 2011, 98).

Cada pareja es diferente una de otra, crea significados propios, una intersubjetividad particular, sus reglas y límites, es decir, los individuos crean como pareja una forma de ver y comprender el mundo, deciden que es aceptable o no; claro está que estas creaciones de la diada particular están permeadas por un contexto social y cultural que las influirán de una u otra forma, por ejemplo “en la cultura occidental hay una fuerte exigencia de exclusividad en las relaciones de pareja, especialmente en el terreno sexual. Cualquier pérdida de esa exclusividad es considerada como una terrible deslealtad.” (Vanegas, 2011, 100).

Camacho (2004) propone un ciclo vital de pareja, es decir, unas etapas evolutivas por las cuales atraviesa una relación, en un primer momento se da *la búsqueda* que se refiere a un momento de receptividad y deseos de conocer a alguien; seguido por esto se continúa con *el encuentro* que se refiere a los primeros acercamientos con la pareja, en estos dos primeros momentos se presenta lo que el autor llama la etapa de enamoramiento que será abordada más adelante; si la pareja continúa junta se encuentra con la siguiente etapa *la conformación del vínculo y el inicio de la relación*, que es el momento donde se empiezan a considerar proyectos en conjunto y pensamientos acerca del futuro como pareja, al mismo tiempo que la imagen del otro empieza a ser más realista, es decir, por lo general en las dos primeras etapas el “otro” está cargado con las proyecciones e idealizaciones propias:

Porque en la etapa de enamoramiento, en general nos volvemos ciegos, vemos sólo lo que queremos ver, minimizamos los defectos y maximizamos las cualidades de nuestra pareja. Como dice Gabriela Acher, pintamos a nuestro príncipe de azul, el tema es que después de un

tiempo comienza a desteñir y esto que ella aplica principalmente a las mujeres, yo como varón puedo dar muchos testimonios que también ocurre en el ámbito masculino, la idealización es un proceso del enamoramiento, que le ocurre a cualquiera que se enamora, independientemente del género que sea.” (Camacho, 2004, 38)

Cuando se entra en este tercer momento estas proyecciones van siendo disminuidas por características más propias de la pareja, esto quiere decir que se da un conocimiento más hondo de la otra persona y es ahí donde se dará la profundización del vínculo y la consolidación de la relación, claro está, si se logra sobrellevar el proceso del conocimiento del otro real, es decir, si se acepta al otro más allá de las primeras proyecciones e idealizaciones.

Después de travesar por el “aterrizaje” de quien es el otro a pareja se enfrenta a una cuarta etapa *la convivencia*, es en este periodo donde cualidades individuales como la paciencia, la tolerancia, la flexibilidad, la cooperación, la solidaridad y la capacidad de adaptación entran a jugar un papel fundamental en el éxito o no de la pareja; se continua con la etapa de *la proyección y la consecución de objetivos*, es decir, la construcción de un proyecto de vida en conjunto a largo plazo, más allá de lo realista o no que pueda ser lo importante es sea una obra de ambos miembros de la pareja.

Se continúa con una etapa que cambia la dinámica de la pareja, porque pasan de ser dos a convertirse en una familia, *la llegada de los hijos y su crianza*, en este periodo el vínculo puede fortalecerse como la unión de ser padres, o por el contrario

puede convertirse en un motivo para un distanciamiento; finalmente la pareja se enfrenta a *la partida de los hijos y el reencuentro con la pareja*; esta etapa puede significar para algunos la posibilidad del reencuentro con su pareja y ser fuente de gratificación, mientras que en otros casos donde el distanciamiento se convirtió en la forma de relacionarse puede llevar a la separación ya que la única tarea en común que tenían era la crianza de sus hijos.

Cada una de estas etapas al ser diferentes se relaciona con el acto infiel de manera diferente, es decir, pueden variar las motivaciones o los tipos de infidelidad en los que se embarca un individuo dependiendo de la etapa de la relación en la que se encuentre.

Como se mencionó al inicio de este apartado una relación de pareja trae consigo un sinnúmero de factores tanto psíquicos como emocionales, es el amor un constituyente fundamental en el establecimiento de una pareja, llega entonces la pregunta ¿Qué es el amor? , para este amplio cuestionamiento se encuentra una amplia gama de respuestas, desde la filosofía hasta el cine, por lo que resulta importante clarificar que el concepto de amor que aquí se trabaja es un concepto desde las teorizaciones de la psicología desde autores como Erich Fromm, Otto Kernberg, Javier Martín Camacho, entre otros.

¿Qué es el amor?

Según Erich Fromm (2000) “Si bien encontramos amor, o más bien, el equivalente del amor, en los animales, sus afectos constituyen fundamentalmente una parte de su equipo instintivo, del que sólo algunos restos operan en el hombre” (9).

Este mismo autor sostiene que el hombre se enfrenta a una vivencia de separatividad que le angustia y le produce sentimientos de vergüenza y culpa, “La necesidad más profunda del hombre es, entonces, la necesidad de superar su separatividad, de abandonar la prisión de su soledad” (11) necesidad que encuentra su satisfactor por medio de la unión, “La solución plena está en el logro de la unión interpersonal, la fusión con otra persona, en el amor” (17).

Relacionado con lo anterior, autores como Bowlby proponen el amor como respuesta a la necesidad humana para vincularse afectivamente con otros, a los cuales se puede recurrir en momentos de sufrimiento o estrés. (Guzmán & Contreras, 2012) “Hazan y Shaver (1987) aplicadas al amor de pareja, quienes sostuvieron que el comportamiento del adulto en relaciones cercanas está moldeado por representaciones mentales, cuyos orígenes se encuentran en las relaciones del niño con sus cuidadores primarios.” (Guzmán & Contreras, 2012, 70)

“La capacidad para enamorarse es un pilar básico de la relación de pareja. Supone la capacidad para vincular la idealización al deseo erótico, y el potencial para establecer una relación objetal profunda” (Kernberg, 1995, 109). El amor constituye la capacidad para encontrar en el otro a través de una vinculación profunda la realización de ideales.

Enamorarse representa un eslabón evolutivo ya que pone en escena un “dejar atrás” a los objetos de la infancia reales y dirigirse a nuevos objetos, en la relación con este nuevo objeto se develara la calidad de las relaciones objetales primarias, en

palabras de Kernberg (1995) “estar enamorado también representa un duelo relacionado con el crecimiento y la independencia” (109).

Ese deseo de fusión interpersonal es el impulso más poderoso que existe en el hombre. Constituye su pasión más fundamental, la fuerza que sostiene a la raza humana, al clan, a la familia y a la sociedad. La incapacidad para alcanzarlo significa insania o destrucción -de sí mismo o de los demás-. Sin amor, la humanidad no podría existir un día más. (Fromm, 2000, 17)

El amor es una actividad, no un afecto pasivo; es un «estar continuado», no un «súbito arranque». En el sentido más general, puede describirse el carácter activo del amor afirmando que amar es fundamentalmente dar, no recibir. (Fromm, 2000. 19)

Lo descrito anteriormente trae consigo una pregunta ¿Todo lo que parece o experimentemos como amor lo es, es decir nos permite superar la separatidad y lograr un escalón evolutivo donde nos vinculemos profundamente con un nuevo objeto? En relación a este cuestionamiento se intentara definir algunos tipos de amor que favorecerán o no el logro de este objetivo.

Unión simbiótica o etapa de enamoramiento

Este concepto tiene su origen en el evento del embarazo, donde madre e hijo están unidos y dependen de un mismo cuerpo, esta imagen se puede transpolar a una simbiosis psíquica donde autores como Margaret Malher han teorizado bastante; esta unión simbiótica psíquica se refiere a que “dos cuerpos son independientes, pero psicológicamente existe el mismo tipo de relación” (Fromm, 2000, 18) para

mantenerse en este tipo de relación se necesita de características de sumisión por parte de uno de los integrantes de la pareja dándole al otro la una función de superioridad:

La persona masoquista escapa del intolerable sentimiento de aislamiento y separatidad convirtiéndose en una parte de otra persona que la dirige, la guía, la protege, que es su vida y el aire que respira, por así decirlo. Se exagera el poder de aquel al que uno se somete, se trate de una persona o de un dios; él es todo, yo soy nada, salvo en la medida en que formo parte de él. Como tal, comparto su grandeza, su poder, su seguridad. La persona masoquista no tiene que tomar decisiones, ni correr riesgos; nunca está sola, pero no es independiente; carece de integridad; no ha nacido aun totalmente. (Fromm, 2000. 18)

Esta relación simbiótica posee un alto grado de dependencia, pero al igual que el “sometido” es dependiente, el integrante de la pareja que cumple la función de dominador (sádico) también lo es, ninguna de las partes se siente en la capacidad de vivir sin la otra, “la diferencia no es mayor que lo que ambas tienen en común: la fusión sin integridad”. (Fromm, 2000. 18)

Para algunos autores la unión simbiótica se refiere a una fase que antecede al amor maduro y la nombran enamoramiento, Kernberg (1995) postula que la capacidad para transformar el enamoramiento en una relación amorosa estable responde a un avance evolutivo;

Enamoramiento, es cuando al poco tiempo de conocer a alguien, incluso en un primer encuentro uno siente que está hecho para pasar el resto de su vida con esa persona, no deja de pensar en ella, casi se transforma en una obsesión. A veces sentimos que no podemos respirar si la persona no está con nosotros.” (Camacho, 2004, 38)

En consecuencia de lo anteriormente mencionado podemos dar cuenta que la unión simbiótica o enamoramiento no representa el tipo de relación que podrá superar la separatividad y toda la angustia que esta vivencia acarrea.

Amor maduro

El amor maduro en contraste con la unión simbiótica (que parte de la fusión de la individualidad) pretende una unión que conserve la propia integridad, “el amor lo capacita para superar su sentimiento de aislamiento y separatividad, y no obstante le permite ser él mismo, mantener su integridad. En el amor se da la paradoja de dos seres que se convierten en uno y, no obstante, siguen siendo dos”. (Fromm, 2000. 19)

Kernberg (1995) propone tres áreas en las que la capacidad para el amor sexual maduro se despliega: la primera se refiere a las relaciones sexuales reales de la pareja, la segunda a sus relaciones objétales predominantes, conscientes e inconscientes, y la tercera al establecimiento de un ideal del Yo conjunto, es decir que sea una construcción de la pareja.

El establecimiento conjunto de una idealización del otro al igual que de la relación de pareja, lleva consigo el predominio de las funciones superyoicas, el desarrollo normal de estas funciones protegen a la pareja y añade un elemento

poderoso, *el sentido de responsabilidad mutua y preocupación por el otro*, lo que deriva en una profundidad emocional. (Kernberg, 1995).

Es importante para la consolidación de una pareja amorosa estable fundamentada en un amor maduro la menor discrepancia entre los deseos y temores inconscientes y las expectativas consientes de ambos integrantes,

El desarrollo de la capacidad para las relaciones objétales totales o integradas implica el logro de una identidad yoica y, por la misma razón, de relaciones objétales profundas, que facilitan la selección intuitiva de una persona que corresponda con los propios deseos y aspiraciones (Kernberg, 1995, 117).

A diferencia de la relación simbiótica, una relación de pareja constituida con la base del amor maduro si podría aportar a la necesidad de superación de la separatidad al igual que al paso evolutivo que implica un vínculo profundo con un nuevo objeto de amor que este en pro del desarrollo psíquico.

Infidelidad

Definido ya a que nos referimos cuando hablamos de relación de pareja y amor que como se ha dicho anteriormente son elementos implícitos en el fenómeno de la infidelidad, resulta pertinente realizar una conceptualización de dicho fenómeno, a continuación se encontrará un despliegue de algunas de las teorizaciones que se han hecho alrededor de este concepto, al mismo tiempo que una exploración de sus diferentes tipos de manifestación.

La infidelidad como fenómeno social ha existido a lo largo de la historia humana, lo que podría constituirlo como inherente a nuestra naturaleza, “las relaciones de infidelidad se remontan a las culturas agrícolas con las sociedades patriarcales, quienes sostenían que el adulterio era un vicio femenino, creencia documentada entre los años 1800 y 1100 A.C en los pueblos de la antigua Mesopotamia.” (García, Rivera & Díaz, 2011, 429)

La escogencia por tener varias parejas sexuales parece no distinguir culturas y se presenta como rasgo humano, que si bien no todas las personas comenten actos de infidelidad, un alto grado de la población si lo hace,” este fenómeno, a pesar de parecer un fenómeno biológico y natural ha sido regulado, prohibido y castigado por las estructuras sociales occidentales principalmente (Foucault, 1976). En la actualidad, la exclusividad sexual es la norma que gobierna con mayor fuerza el matrimonio occidental; cerca del 99% de las personas casadas esperan exclusividad sexual de parte de sus parejas” (Romero, et al, 2008, 14);

“Brown (1991) enfatiza que la infidelidad pone de manifiesto que la fidelidad no es automática e instintiva, sino por el contrario, involucra atención y compromiso por parte de la pareja.” (García, et al, 2011, 431). “Una variable que consistentemente se ha relacionado a no involucrarse en actos extramaritales es la religiosidad de la persona. Los estudios indican que mientras más importante es la religión para la persona, menos actos sexuales premaritales y extramaritales cometerá” (Mohamed, Cleland & Hill, 2004; Savin-Williams & Diamond, 2003. Citado por González, Martínez & Martínez 2009, 61).

Rolón (2012) propone “lo que a veces nos cuesta entender es que la fidelidad no es un acto natural sino el producto de una decisión. Decisión que, generalmente, se sostiene con gran esfuerzo”. (145)

Cuando estamos hablando de fidelidad al otro entra en consideración otra cara de la moneda, la fidelidad a uno mismo, es decir a los propios deseos, creencias y valores, ¿qué pasa entonces cuando nuestros deseos no están en concordancia con los compromisos que se adquieren al estar en pareja? ¿Se opta entonces por ser infiel a uno mismo en pro de ser fiel al otro? Estos interrogantes toman respuesta en el escenario específico de la pareja, es decir, hay quien optaran por seguir siendo fieles a sí mismo, quienes decidieran ser fieles a su pareja y quienes encuentren estrategias para poner en equilibrio ambas. (Camacho, 2004)

Es también importante mencionar el hecho de que la infidelidad no necesariamente hace referencia a una falta de amor a la pareja, es decir, una persona puede ser infiel y seguir amando su compañero o compañera.

En muchos casos, por el contrario, la persona no desea terminar la relación que tiene con su pareja, la ama, teme que se entere porque quiere la vida que tiene junto a ella y no la cambiaría por su amante, pese a lo cual le es infiel. (Rolón, 2012, 147)

La infidelidad generalmente causa daños permanentes en la relación de pareja como la ruptura, ¿pero qué pasa cuando la pareja continúa en la relación? En muchos casos la huella de la infidelidad deteriora fuertemente el vínculo, por ejemplo “la confianza se ve gravemente lesionada en casos de infidelidad, en algunos casos ésta puede volver a recuperarse con tiempo y esfuerzo, pero en muchos otros nunca se logra recuperar” (Camacho, 2004, 44)

Es importante tener en consideración que la infidelidad es un fenómeno subjetivo, es decir, sus significados y sentidos van a depender de las construcciones particulares de la diada relacional. “La infidelidad es un acontecimiento que sintetiza múltiples significados dentro de una relación de pareja; es un evento polisémico frente al cual cada miembro de la pareja deposita proyectivamente sus propias atribuciones de significado, sentido y matiz.” (Garcíandía & Samper, 2012, 507)

La concepción de la infidelidad como fenómeno subjetivo permite a este trabajo el acercamiento a los significados propios de dicha experiencia, ya que esta será vivida y significada de forma diferente en cada sujeto, dependiendo de su estructuración psíquica y forma de ver el mundo, por ejemplo:

Los sentimientos de culpa pueden acompañar a las personas infieles, esto dependerá de sus creencias y de sus actos particulares. Hay

personas que pueden tener sexo con alguien y no lo consideran una infidelidad, y hay personas que tienen valores morales muy altos y pueden sentir culpa tan solo por pensar en algo contrario a sus principios, valores o creencias. (Camacho, 2004, 49)

Un modelo relacional

Para Vanegas (2011) la infidelidad puede comprenderse desde una examinación de los tipos de patrones relaciones de la persona infiel, y en base a esto propone cuatro tipos de motivaciones que llevan al acto infiel:

La infidelidad para escapar del objeto invasivo, el deseo erótico, constitutivo de la relación amorosa, es vehemente por la fusión íntima, por el deseo de ser cuidado, protegido y acogido; pero a la vez es una amenaza de pérdida del self, lo que genera una poderosa ansiedad y la necesidad de escapar del objeto invasivo a través de la misma vía: las relaciones sexuales con un tercero.

La infidelidad para obligar a la reparación, La infidelidad aparece, en este caso, para vengarse del compañero a quien se le acusa de traicionar el acuerdo tácito de la pareja. Por ejemplo, la disposición y la atención de ella debían compensarse con la atención y disponibilidad sexual de él. La búsqueda erótica del tercero sirve como protesta ante la indiferencia sexual de su pareja (Mitchell, 1993). El infiel busca la manera de ser descubierto por su cónyuge para que el reclamo sea tenido en cuenta y así, obligarlo a reparar la falla al acuerdo inconsciente inicial.

La infidelidad para negar la des idealización del objeto de amor, la conservación de la individualidad de un miembro de la pareja y la lucha por lograr la distancia óptima entre ambos pueden ser experimentadas como amenaza de pérdida y desengaño. El infiel se defiende, con su infidelidad, de la angustia que le produce verse obligado a renunciar al objeto totalmente satisfactorio del enamoramiento y busca perpetuar las ilusiones narcisistas, que en última instancia impiden que el sujeto establezca un verdadero compromiso con otras personas y con las gratificaciones que estas proporcionan.

La infidelidad para salvaguardarse del abandono, una sola relación profunda y duradera es vivida como una amenaza, el sujeto asume la infidelidad como una medida de precaución frente a la angustia intolerable de la pérdida del objeto de amor. “disponer de varias parejas con las cuales el sujeto establece modos muy distintos de relación, con límites estrictos, permite hacer frente más fácilmente a la pérdida de uno de ellos” (Lemaire, 1995, 92). (Vanegas, 2011, 100)

Un modelo pulsional

Rolón propone que ser fiel es mucho más difícil que ser infiel ya que “la fidelidad debe enfrentarse a la fuerza del deseo que, como dijimos, no se detiene por más que estemos enamorados, y el amante fiel le presenta una batalla cotidiana a sus tentaciones en pos de algo que considera mejor para él.” (146)

En la concepción anterior podemos dilucidar ese matiz pulsional de la infidelidad, es decir, un instinto psíquico que sobrepasa al sujeto, el cual debe decidir qué hacer con él, como satisfacer la demanda pulsional teniendo en consideración su mundo real.

Si pensamos la infidelidad como una pulsión humana suponemos entonces que el hombre la tramita según sus mecanismos de defensa, por ejemplo hay quienes la reprimen y hay quienes no.

Considerando este fenómeno como una demanda pulsional, se hace necesario considerar entonces qué pasa con el amor; primero es importante tener en cuenta que el amor no trae por añadidura la fidelidad, como se mencionó anteriormente la fidelidad es producto de una difícil decisión que será tomada de acuerdo a muchas variables, en segundo lugar Rolón (2012) habla de cómo muchos de los sujetos infieles aman y temen perder a sus parejas, es decir, la infidelidad pensada como una demanda pulsional no implica una señal de que algo en la relación de pareja no está funcionando bien.

Si bien la infidelidad es un deseo pulsional, implica entonces que el ser humano no ¿elige ser infiel? Rolón lo responde de esta manera refiriéndose a un caso en particular:

¿Elegía la infidelidad? Sí y no. Porque, como dijimos, no hay una manera de elegir que sea totalmente pura, porque toda persona deviene de una construcción en la que intervienen factores históricos, sociales y culturales. Nadie surge de la nada. Todo hombre se ha criado en algún lugar y a partir de ahí ha desarrollado una manera de sentir, una conducta

y una forma de vérselas con su deseo. ¿Le quita eso responsabilidad sobre sus actos? De ningún modo. Un hombre, decía Freud, es responsable hasta de lo que sueña. (54)

Infidelidad emocional e infidelidad sexual

En la actualidad se hace una diferencia entre la infidelidad de tipo sexual y la infidelidad de tipo emocional, incluso se han realizado investigaciones que exploran las diferencias entre ambas, y en general se ha encontrado que hay una mayor afectación por parte de las mujeres respecto a la infidelidad emocional y por parte de los hombre en relación a la infidelidad sexual,

Buss (2000), desde una perspectiva evolucionista, al investigar las diferencias entre los hombres y las mujeres en su forma de experimentar los celos, sostiene que los hombres expresan mayor estrés que las mujeres ante una infidelidad sexual de su pareja y las mujeres se estresan más que los hombres ante una infidelidad emocional. (Canto, Moreno, Perles, & San Martín, 2012, 10).

“Se entiende que *la infidelidad sexual* ocurre cuando un individuo tiene una involucración sexual fuera de su relación primaria, con o sin el consentimiento de su pareja” (Shackelford, LeBlanc, & Drass, 2000; DeSteno & Salovey, 1996. Citado por González, Martínez & Martínez 2009, 61), este tipo de infidelidad no incluye conexión emocional o el establecimiento de un vínculo profundo con “un tercero”, si no, que se limita al contacto físico y sexual.

“*La infidelidad emocional* ocurre cuando una persona con pareja emplea su tiempo, atención, romanticismo y expresiones de afecto con una persona que no es su pareja primaria” (Shackelford, LeBlanc, & Drass, 2000; DeSteno & Salovey, 1996. Citado por González, et al, 2009, 61), “la infidelidad emocional además de caracterizarse por un componente físico, es definida por la intimidad emocional, la conexión en común de dos personas y por la exclusión de uno de los integrantes de su pareja primaria (Hertlein, Wetchler & Piercy, 2005. Citado por García, et al, 2011, 430), en este tipo de infidelidad podemos encontrar que:

El infiel puede tener dificultades para manejar tanto lo que siente por su amante como lo que siente por su pareja. Suelen aparecer contradicciones y dudas respecto de qué decisión tomar, si separarse o continuar tanto con la pareja como con el/la amante. (Camacho, 2004, 55)

Infidelidad crónica e infidelidad ocasional

Existen diversos tipos de infidelidad, los cuales varían según la pareja y el individuo involucrado, el sujeto infiel ocasional por definición tendrá unas características y por consiguiente unas consecuencias diferentes al sujeto infiel crónico; en ambos sujetos podemos explorar diferencias en el significado de lo que es ser infiel y del fenómeno como tal.

La infidelidad ocasional puede subdividirse en infidelidades de una vez, infidelidades esporádicas e infidelidades fijas. Camacho (2004) define las infidelidades

de una vez, como aquellas que se limitan a un único encuentro, incluyendo allí el sexo pago; las infidelidades esporádicas como aquellas que se dan con una baja frecuencia y no conllevan una involucración afectiva significativa; y las infidelidades fijas como aquellas que se mantienen en el tiempo con una misma persona pero que son esporádicas y espaciadas generalmente con fines netamente sexuales. Estas infidelidades “pueden estar motivadas por infinidad de razones, entre ellas podemos mencionar la satisfacción de necesidades sexuales, problemas de relación, presiones grupales, etc. “. (Camacho, 2004, 55)

Con lo dicho anteriormente podemos concluir que la infidelidad ocasional se caracteriza por no tener una implicación afectiva, ser esporádicas y espaciadas en el tiempo, generalmente más relacionada con la infidelidad de tipo sexual, ya que no implica conexión emocional o actividades de “pareja” con el tercero.

La infidelidad crónica en contraste de la anterior, va más allá de encuentros esporádicos, las “infidelidades compulsivas, son aquellas en donde la persona constantemente engaña a su pareja, habitualmente no deja pasar una oportunidad de ser infiel, pueden tener dificultades en controlar el impulso sexual y pueden caer en situaciones de promiscuidad sexual” (Camacho, 2004, 13). Se puede incluir en esta categoría también aquellos infieles que poseen una doble vida, “aquellas relaciones en donde la persona involucrada forma dos familias paralelas, existen vínculos afectivos, sólidos y estables con ambas” ” (Camacho, 2004, 13). Respecto al primer caso podemos encontrar que a los infieles:

Les cuesta mucho decir “no” a algún ofrecimiento de tipo sexual, incluso estando bien con su relación de pareja, habitualmente después de las relaciones sexuales se suelen sentir vacíos y angustiados. Frecuentemente consumen servicios sexuales pagos y pueden tener algún otro tipo de adicción.” (Camacho, 2004, 55).

Este segundo tipo de infidelidad como vemos, puede estar igualmente relacionada con la infidelidad sexual, como con la infidelidad emocional, ya que puede implicar encuentros más frecuentes y duraderos con una misma persona por fuera de la pareja.

Metodología

Tipo de investigación

La presente investigación se llevara a cabo bajo el modelo de *investigación aplicada* de corte *cualitativa* teniendo en consideración lo que esto abarca. Según Taylor & Bogdan (1996) la investigación cualitativa desarrolla conceptos y comprensiones, más que evaluar modelos o teorías preconcebidas, se pretende comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas, es decir, acercarse a la realidad que experimenta el sujeto; otro aspecto fundamental que señalan los autores respecto a este tipo de investigación es la necesidad de que el investigador aparte sus propias creencias y preconcepciones para lograr una real aproximación a la realidad del otro, otro aspecto a resaltar es que no se busca una verdad, lo que se intenta es alcanzar una comprensión de las perspectivas de los otros.

La investigación se llevara a cabo en tres momentos: la exploración, donde se realiza el planteamiento del problema y se hace una exhaustiva búsqueda de antecedentes teniendo en cuenta diferentes fuentes de información como lo son las bases de datos científicas que se encuentran en la red y las diversas bibliotecas ubicadas en las universidades de la ciudad de Medellín; la focalización, que se refiere al momento de la recolección de datos donde se entrevistaran a sujetos infieles y finalmente la profundización, donde se analizan los datos recogidos de los sujetos a luz de teorías incluidas en el paradigma de la psicología de orientación psicoanalítico y se producen conclusiones.

Siguiendo esta línea, dentro de la investigación cualitativa la presente investigación se llevara a cabo a luz de una *perspectiva fenomenológica*, lo que quiere

decir, una perspectiva que “lucha por lo que Max Weber (1968) denomina *verstehen*, esto es, comprensión en un nivel personal de los motivos y creencias que están detrás de las acciones de la gente” “El fenomenólogo quiere entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor” (Taylor & Bogdan, 1996, 16).

La metodología antes descrita evidencia el camino para lograr los objetivos de esta investigación, cuyas pretensiones están ligadas principalmente a la comprensión del fenómeno de la infidelidad desde las características psíquicas de los sujetos implicados.

Nivel de investigación

La presente investigación se encuentra en un nivel descriptivo ya que pretende acercarse a las características psíquicas de los sujetos en relación a sus experiencias de infidelidad con el fin de comprender y narrar dichas características.

Método

En concordancia con lo anterior la presente investigación se llevara a cabo a través del estudio de casos de población infiel, , este tipo de método se refiere a “un examen completo o intenso de una faceta, una cuestión o quizás los acontecimientos que tienen lugar en un marco geográfico a lo largo del tiempo” (Rodríguez, Gil & García, 1996, 8) , más específicamente un estudio de caso situacional que hace referencia al estudio de “casos” que hayan participado de un mismo evento o situación, para este proceso en particular es la infidelidad.

Técnicas

La técnica que se utilizara es principalmente la entrevista individual, que funciona como un medio para recopilar información, al mismo tiempo que permite el establecimiento de una relación, lo que a su vez permitirá que la información fluya y salgan a flote los significados personales de los sujetos. (Compas & Gotlib, 2003)

Población

La investigación se llevara a cabo con tres sujetos inmersos en experiencias de infidelidad entre los 20 y 23 años de edad, un hombre y una mujer, para lograr una percepción más completa del fenómeno.

Muestra

La investigación se lleva a cabo con una muestra no representativa de la ciudad de Medellín, ya que solo contara con la participación de tres sujetos, un hombre y una mujer ambos adultos jóvenes. Se estableció esta muestra reducida debido al tipo de investigación y el método a utilizar.

Criterios de inclusión

- Ser hombre o mujer adulto joven de nacionalidad colombiana.
- Ser hombre o mujer con mínimo una experiencia donde haya sido infiel en una relación estable.
- Estar interesado en participar voluntariamente de la investigación.

Criterios de exclusión

- No estar interesado en hacer parte de la investigación.

- No haber cometido el o los actos infieles en el contexto de una relación estable.
- No estar en el rango de edad establecido para un adulto joven.

Lineamientos éticos

Para la presente investigación se tendrán en cuenta las siguientes consideraciones éticas con el fin de proteger a los sujetos de estudio y realizar un trabajo respetuoso:

- Derecho al anonimato: La identidad de los participantes será protegida y nunca revelada, acción que le será comunicada a los sujetos.
- Derecho a la no participación: Los sujetos candidatos a participar serán informados de que su participación es netamente voluntaria y pueden abandonar la investigación cuando así lo deseen.
- Consentimiento informado: Con el objetivo de certificar la participación voluntaria de los sujetos se establece un formato donde se consigne que su participación es voluntaria (Ver anexo 1).
- A los sujetos se les informara que participarán en una investigación de mínimo riesgo y contempla los parámetros establecidos en la resolución N° 008430 de 1993, del 4 de octubre, emanada por el Ministerio de salud, en cuanto a investigaciones con riesgo mínimo, realizadas en seres humanos.

Proceso metodológico

La investigación se llevó a cabo en cinco momentos fundamentales que nutrieron de forma significativa el presente trabajo.

El primer momento fue la construcción del componente teórico en el cual se realiza un rastreo en diferentes bases de datos y algunas universidades de la ciudad de Medellín con el fin de rastrear teóricamente el concepto de infidelidad; esta búsqueda permitió crear un panorama general del concepto desde diferentes visiones pero no se encontró mucha información concreta de infidelidad en relación a conceptos de índole psicoanalítica.

De este primer momento resulta la materia prima escrita de la investigación ya que se construyen los antecedentes y el marco teórico.

En un segundo momento se realiza el acercamiento inicial con los colaboradores de investigación, la consecución de estos personajes se realiza por medio de una persona cercana quien pone en contacto al investigador con los sujetos; en esta etapa se realiza un pequeño encuadre vía telefónica y se concreta la primera cita.

El tercer momento se compone de dos entrevistas realizadas a cada uno de los participantes en diferentes sesiones y de forma individual para posteriormente desgravarlas.

Como cuarto momento se realiza el análisis de la información donde se empiezan a emerger categorías y la narrativa comienza a tener forma y se realiza la relación de la información con conceptos teóricos.

Finalmente se construyen los resultados y emergen las conclusiones que dan respuesta a los objetivos planteados y la pregunta de investigación de presente trabajo,

Análisis Categorical

La infidelidad como fenómeno humano tiene una estrecha relación con lo referente a la estructura psíquica del sujeto, una estructura inmersa en un contexto socio cultural que determinara ciertas formas de comportamiento; teniendo en cuenta dicha estructura y contexto el presente trabajo analizara las tres categorías (Relación con los objetos primarios, relación con los objetos del entorno social e infidelidad) como resultado de la intención directa con los colaboradores de investigación.

Relación con objetos primarios

Los objetos primarios de amor constituyen un elemento fundamental en la estructuración del sujeto, el tipo de relación que se establezca, la capacidad que tengan estos de favorecer el desarrollo psíquico del infante son aspectos determinantes para el individuo, según Tizón (2004) En la estructura u organización histórica los objetos primarios tienden a caracterizarse por una función materna llena de angustia pero que al mismo tiempo en su afán de no transmitir dicha angustia a su bebé transmite al mismo tiempo una impresión de que todo está controlado, una idea que realmente es falsa, esto ocurre paralelo existe una función paterna ausente. De esta categoría surgen dos subcategorías que se desarrollarán a continuación.

Relación con la figura paterna

Según Tizon (2004) en la estructuración de la histeria, la figura paterna establece desde la ausencia, no necesariamente la ausencia física, pero su una deficiencia en su rol, "el padre u objeto paterno tiende a ser ausente, enfermo o simplemente deficitario en sus funciones paternas. (163).

Para intentar avanzar en el proceso de separación-individuación, para intentar salir de la simbiosis patológica con ese objeto materno, la niña y el niño se dirigen hasta el otro miembro de la triangulación originaria: pero se encuentran con un padre que les recibe erotizadamente o bien con un padre que les redirige sobre el objeto materno. Tizón (63)

Para la entrevistada II la figura de su padre se constituye como lo establece el autor desde la ausencia más allá de lo físico, es decir, se refiere a una ausencia marcada por un “no tener en cuenta” en el que la madre cumple una función de interlocutor:

Desde que tengo memoria yo me levantaba muchas veces en la mañana y como que mi papá no estaba, Ma mi papá ya se fue, si mi hija está en Bogotá y vuelve pasado mañana, nunca avisaba, pues decía de pronto un día antes, o le decía a mi mamá, pero ni siquiera para eso que son viajes como ah niñas me voy, no le avisaba a mi mamá y ya el preparaba y se iba y ya. P20E1S2

Para ella la relación con su padre se establece desde una intermediaria quien es su madre por lo que incluso relata nunca “se había sentado” a hablar con él, como resultado de la muerte de la madre esto empieza a ser una necesidad:

Aproveche que me estaba pasando eso para sentarme a hablar con mi papá y sentarme a hablar con mi papá es muy complicado porque era algo que en la vida habíamos hecho, pues si yo tenía que hablar con él pues hablaba con mi mamá y si mi papá se enteraba era porque mi mamá

le contaba fin, eh eh entonces le conté que estaba terminando con Daniela. P29E1S2

Se establece también en esta relación una distancia bajo la justificación de intimidad del otro, es decir, no se habla ni opina sobre la vida del otro ya que dicha intimidad debe respetarse, creando una brecha en la relación:

Que yo sabía que no nos metíamos en la intimidad del otro, él estaba muy a la defensiva, me dijo como pues hija yo también pensé que no nos metíamos en la intimidad del otro. P49E1S2

Respecto al entrevistado I la ausencia de la figura paterna si se constituye desde la ausencia física, lo que trae consigo de por sí una deficiencia del rol paterno:

Mi papá y mi mamá se separaron cuando mi mamá tenía cinco meses de embarazo, ellos en ningún momento vivieron juntos en realidad pero si tenían pues su relación cuando ella tenía cinco meses de embarazo se separaron entonces eh yo no conozco a mi padre, lo conocí alguna vez hace muchos, muchos, muchos años entonces no tengo memoria de cómo es él, nunca he hablado con él, no sé nada sobre él. P6E1S1

Para el entrevistado III la ausencia del padre se constituye desde una distancia emocional

Pero de pronto la relación con mi papá es muy seca ya, es muy digamos no hay un abrazo no hay como una confianza o que o sea yo no con él no soy así, pues no sé porque él nunca nos inculcó eso, nunca fue así, él

siempre tuvo problemas de alcoholismo cuando joven creo que hasta de drogadicción y cositas así pero muy trabajador muy trabajador. P4E123

Relación con la figura materna

La figura materna se constituye desde la “impresión de tener todo bajo control” como lo relata el entrevistado I para quien su madre siempre fue quien llevo las riendas del hogar, convirtiéndose en una figura fuerte, en contraposición al padre y la figura masculina que se construye a partir de él quien se vive como débil e incapaz:

De ahí pues un año de que nos fuéramos a vivir allá nos pasamos a donde estoy viviendo actualmente ehh digamos la situación económica no mejoro mucho cierto ya el señor se fue a vivir con nosotros pero él en ese momento no tenía trabajo entonces mi mamá seguía a cargo del hogar entonces ya no estaba solamente a cargo mío sino también a cargo pues del señor digamos él no... P16E1S1

En constantes relatos se evidencia esta postura:

Ehh mi mamá siempre ha sostenido pues como, desde que nos fuimos, desde ese momento mi mamá ha sostenido siempre el hogar, ella en ese momento empezó a salir con la persona con la que está ahora pero no vivían juntos cierto, él vivía con otra persona, con otra mujer, con su hijo, ehh. P13E1S1

Para la entrevistada II su madre es una figura de fortaleza desde varias perspectivas, en primer lugar ella se constituye como la cabeza del hogar, es quien

toma las decisiones y regula las relaciones entre todos los demás miembros de la familia, dando la impresión de tener todo siempre bajo control:

Desde que se murió mi mamá nosotros nunca hemos podido hablar del todo entre los tres, o sea mi mamá era la mediadora para todo, no y pues cuando mi mamá estaba tampoco hablábamos los cuatro era todo a mi mamá y mi mamá a los demás, entonces así ya nos quedamos. P6E1S2

La forma en que su madre enfrentó la enfermedad terminal que padecía hace que la entrevistada la perciba de nuevo como una figura fuerte y capaz de mantener el control de las situaciones:

Te había contado que se murió de cáncer, fue paciente de cáncer 7 años , ehh y vivíamos muy bien, en bello nosotros vivíamos muy muy bien, en una casa grande, ehh mi mamá nunca se vio mal, ni impedida, nada, nada, nada nada, y no quería verse así, entonces por ejemplo a veces le mencionábamos que fuéramos a , que saliéramos a ver alumbrados cosas, que fuéramos a un centro comercial, pero ella ya no le daba para caminar, entonces uno le mencionaba silla de ruedas, entonces ella decía que no era inválida, subir las escaleras del segundo piso de la casa en bello le costaba muchísimo entonces prácticamente estaba viviendo en el primer piso nada más en una pieza que había ahí disponible, el caso bueno. P3E1S2

Relación con los objetos de su entorno social

Para Tizón (2004) y Dor (2000) el sujeto histérico se relaciona con los otros desde la dependencia, la competitividad homófila, la seducción, la identificación con el otro que es objeto de deseo y la constante disponibilidad para satisfacer el deseo del objeto subyugando el propio. De esta manera se analizarán las siguientes subcategorías:

Valor propio

El valor propio hace referencia a la forma de percibirse a sí mismo y esa forma de percibirse determinará de una u otra forma los diferentes caminos que se elijan a lo largo de la vida en todas sus dimensiones (ámbito laboral, ámbito económico, relaciones interpersonales, etc) y tiene una importante relación con las vivencias pasadas y las dinámicas relacionales con los objetos primarios de amor, por lo que se constituye en gran medida como un aspecto importante de la estructura psíquica del sujeto, por ejemplo Según Dor (2000) el sujeto histérico tiene una fuerte lucha en relación a su valor propio, el cual ronda constantemente alrededor de la desvalorización “el histérico se vive frecuentemente como no habiendo sido suficientemente amado por el Otro” (94), “el histérico se inviste como un objeto desvalorizado e incompleto, es decir, como un objeto irrisorio del deseo de la madre frente a lo que podría ser, por el contrario, un objeto completo e ideal: el falo” (94) como se evidencia en el relato de la entrevistada II, quien se referencia en un lugar de desvalor frente a su padre:

Mmm esa conversación quedo en el aire, pues no siento que a mi papá le haya tocado algo de lo que yo le haya dicho, ni siquiera con mis argumentos papi estudio psicología créeme, me dijo que iba ir al médico,

le dije que fuera a un psicólogo, y me dijo que una cosa no tenía que ver con la otra, me agradeció como a buena hija muchas gracias, entiendo tu punto y yo nunca sentí que mi papá hubiera entendido mi punto, llore mucho. P53E1S2

En este fragmento se evidencia como la entrevistada se percibe desvalorizada ante los intentos de preocuparse por su padre sintiendo que sus palabras no llegaron de la forma que esperaba.

Para la entrevistada II la nueva relación de su padre con otra mujer constituye una situación problemática, ya que se considera abandonada, de nuevo “no siendo suficientemente amada por su objeto y no siendo un objeto ideal para recibir ese amor”

La idea de hogar de mi papá no es un apartamento en el que vive con su hija, la idea de hogar de mi papá es una casa grande, una casa con hijos, con señora, con problemas que resolver y yo a mi papá no le doy ningún tipo de problema, ehh soy una hija bastante liberada, eh hago muchas cosas a mi papá no le choca si yo voy a un concierto, si yo voy a tomarme una cerveza, si yo estoy en la moto en la calle a mi papá no le choca nada pues él esta bien con todo eso, ehhd perdí el hilo; de que estaba hablando. Entonces yo no le doy eso, yo no le doy esas cosas, entonces bueno con esa idea me hundí mas pero entendí más a mi papá. P67E1S2

Se vive esta relación como un abandono que se ve confirmado por el “descuido” del padre en los aspectos económicos del hogar que constituyen una parte importante

de la relación ya que es la única forma en que el padre se *hace cargo* de la entrevistada:

“pero era más como el asunto económico y de atención de mi papá hacia mi, eso era lo que no me gustaba de que mi papá estuviera con ella,”

P60E1S2

Para el entrevistado I su madre se relacionó con él en gran medida desde el maltrato, una relación que califica como “no la mejor”:

Ya de ahí a mi mamá también citaron y mi relación con mi mamá desde que yo vivía en esa casa pues tenía cinco años hasta ese momento fue no la mejor, o sea mi mamá era una persona que tenía problemas del control de la ira, entonces era terrible, me maltrato físicamente cuando era muy pequeño, no al extremo pues , pero si me pegaba pues como cualquier mamá supongo. P27E1S1

El entrevistado III referencia también este aspecto, sintiéndose no lo suficientemente amado por su padre:

“yo nunca le he dado como el valor a que de pronto no me haya dado ese afecto,” P5E123

La falta

La falta constituye uno de los aspectos fundamentales cuando se hace referencia a la Neurosis como estructura psíquica, en la histeria este aspecto hace figura mucho más fuerte ya que el sujeto está constantemente en un círculo de

insatisfacción, “el histérico deseaba sobre todo que su deseo permaneciera insatisfecho” (Dor, 2000, 95), este aspecto se ve reflejado tanto en el entrevistado I como en la entrevistada II:

El entrevistado I referencia su deseo de “más” e incluso se nombra a sí mismo como una persona avara y ambiciosa, ambas palabras se relacionan con un constante deseo que nunca será completamente satisfecho.

Yo no sé si yo soy muy avaro, muy ambicioso o no sé, pero quería más.

P37E1S1

Quiero más, como hablaba ayer con Kathe, en este momento quiero más, yo no sé cómo te dije ahora, no sé si soy muy avaro, muy ambicioso, pero quiero más, quiero más responsabilidades, quiero más dinero, quiero más trabajo, quiero hacer más cosas. P43E1S1

Por otro lado la entrevistada II refiere como tenía una pareja que cualquiera desearía pero ella ya no desea, un objeto que dejó de desear justo cuando pudo tenerlo.

Alejandro es un galán, es el novio que toda pelada quisiera tener, menos yo que era la que lo tenía. P80E2S2

“Ningún objeto elegido será capaz de tranquilizar o de cumplir su función de una manera más apropiada que de aquel que precisamente no se escogió” (Dor, 2000, 102) Debido a esa fuerte relación con la falta siempre existirá para el histérico otro

fuera de la pareja que le ofrecer algo más, algo de lo que cree se está perdiendo, como lo relata la entrevistada II:

O sea mis relaciones se han acabado prácticamente porque no porque se me haya ido el interés o se haya agotado la relación sino porque aparecía otra persona que me llamaba la atención, sexualmente, románticamente, por lo que me ofrecía, por la cercanía, por los espacios compartidos. P4E2S2

Para el entrevistado I su ideal de relación se refiere a lo que llama una relación abierta, donde se deje abierta la posibilidad de otro, dando una salida a esta tendencia de desear al objeto no escogido, es decir, puede tenerse al objeto escogido con el que nunca se estará suficientemente satisfecho al mismo tiempo que toma de fuera “eso” que no escogió pero que cree también desea y necesita:

No, me gustaría tener una relación así, o sea, es que no me refiero a que somos novios, o sea no me refiero a una pareja swinger, o sea me refiero a que somos una pareja, de que marica si a vos te presenta la oportunidad de estar con una persona que nos gusta pues chévere ,¿no? Bacaniado, pero siempre teniendo claro pues que hay una relación de por medio y que hay un amor de por medio y que hay cierto. P95E1S1

En el entrevistado III también puede evidenciarse este aspecto donde el objeto elegido aunque tiene a su favor una lista de aspectos positivos sigue sin suplir el deseo:

Regina empecé como la relación, a mis padres les caía bien sabían que era una buena chica, que tenía su buen trabajo que pues quizás más adelante podía ayudarme, entonces bueno yo empecé a ir a Bogotá, ella venía acá, ambos.... como a mí también me gusta la política entonces era chévere porque eran temas que uno compartía y que coincidían en eso entonces bueno se dañó la relación porque no se, de ella no me gustaban muchas cosas... P25E123

Influencia del otro sobre sí mismo

Según Sopena, (1993) el sujeto histérico ignora su propio deseo ya que lo desplaza hacia los demás, es decir, se ocupa más del deseo ajeno que del suyo propio por lo que al final termina viviendo más en los demás que en sí mismo, la entrevistada II da muestra de esto, cambiando su opinión debido a la opinión de su hermana:

Mi hermana me dijo eso a mí me cambio completamente la perspectiva, como que la deje de odiar un poquito por lo que te digo de que confío en el criterio de mi hermana, entonces bueno las cosas no pueden ser tan malas, que porque la señora haga arepas no tiene que decir que me tenga que caer completamente gorda. P59E1S2

Ehh entonces bueno, me relaje cuando mi hermana me dijo eso y empecé a odiar más a Liliana porque ya mis hermanas también la odiaban. P61E1S2

Para el entrevistado I una figura significativa también logra influenciar su percepción acerca de la vida:

Comencé a salir con un compañero de colegio ehh con el que jamás o sea, yo jamás lo determine era el nerd de la cuadra el que todo el mundo ¡uy gas! Comencé a salir con él y es uno de mis mejores amigos en este momento, es una persona que me cambio también mi percepción de ver la vida y pues no me abrió la mente al amor por aprender, por estudiar increíble. P38E1S1

En ambos entrevistados se evidencia como en la relación con los otros se ven influenciados y renuncia a sus convicciones para dar lugar a las de otro significativo.

Rivalización

Para Tizon (2004) en la historia la problemática esta situada desde la seducción, la rivalidad y los celos. El sujeto histórico vive en un constante mirar al otro, lo deseable empieza a constituirse de una u otra forma desde lo que posee el otro.

Respecto a esto, la entrevistada II refiere como su ex novia empieza a ser de nuevo objeto de deseo cuando comienza una relación de pareja con otra persona:

Luisa estaba con otra persona también de un salón, se llama Daniela, digámosle Leidy, que se llama Leidy y no me gustaba la relación entonces yo me le metí mucho en la relación, me le metí, me le metí por todos los medios, le hablaba. En el sentido de que buscaba a Luisa para absolutamente todo, para hacer los trabajos, le mandaba cartas, le escribía, iba a la casa, todo lo que yo pudiera hacer para incomodar a Leidy y estaba completamente incómoda, nos llegamos a meter, le rogué que le terminara que volviera conmigo, pero eso no fue un asunto pues

de que yo amara a Luisa ni nada de eso sino que yo no sé cómo territorialidad yo no sé una cosa así. P8E2S2

Define también la competitividad homófila como una tendencia a rivalizar con las personas del mismo género, lo cual se evidencia en el entrevistado I, quien refiere preferir hablar con mujeres ya que con los hombres no logra entablar conversaciones interesantes:

Yo disfruto más estando con una mujer hablando que con un hombre, no me gusta tanto hablar con un hombre porque no sé, siento que son muy limitados los temas, de que hablas con un, o sea no sé, de que hablas tú con, no es diferente, pero de qué habla un hombre con un hombre, de sexo, de mujeres, de futbol, de deportes, y de pronto si tienen algo, alguna capacidad mental pues hablan de temas interesantes cierto, de política que se yo, a mí eso con un hombre no me pasa. P79E1S1

Dependencia

El sujeto histórico tiende a relacionarse con los otros significativos desde el lugar de la dependencia, esto toma sentido si tenemos en cuenta lo mencionado anteriormente, el histórico se vive como un objeto desvalorizado, como lo señala Tizon (2004) "A nivel de relación de objeto una característica básica de la organización histórica es una profunda necesidad de dependencia" (p 57). La entrevistada II señala este aspecto a la hora de tener lo que ella llama "conversaciones importantes":

"yo no soy capaz de decir las cosas si no las, pues cuando son cosas así importantes que tengo que hablar con una persona me da muy duro

enfrentarme sola, porque soy muy chillona, entonces como que tener una persona al lado como que me tranquiliza,” P45E1S2

También para referirse a su forma de tomar decisiones se remite a la necesidad de la presión de otro:

“yo me senté a hablar con mi papá a contarle lo de Daniela no fue por iniciativa propia de Daniela y yo, si habíamos decidido hacerlo pero esa conversación me la apuró mi hermana Daniela que es 5 años mayor que yo, porque ella se dio cuenta.” P67E2S2

Para el entrevistado I esta dependencia se evidencia de manera importante en el momento de cerrar sus relaciones, sintiendo una inmensa necesidad por el otro:

Yo hasta hace un año no sabía cómo comportarme en cuento a eso y pues Kathe es la testigo fiel de que yo soy o era un culicagao en ese aspecto, o sea a mí me dejaban y yo era desesperado, uhs hijueputa y me daban unos ataques de ansiedad terribles y no, me quería morir marica y llamaba y buscaba y súper loco pues. P47E1S1

Infidelidad

La infidelidad está constituida por un gran número de factores desde el contexto cultural, familiar, hasta la propia psique del sujeto, existen posturas incluso que involucran la biología humana como un predisponente para que este fenómeno aparezca.

En el presente trabajo emergen dos vías, la primera hace relación a los tipos de infidelidad, mientras la segunda se refiere a los aspectos psíquicos de los participantes que influyen en este fenómeno. Teniendo en cuenta lo anterior y las entrevistas realizadas surgen las siguientes subcategorías:

En relación a los *tipos de infidelidad*, algunos investigadores han definido diferentes tipos de infidelidad e incluso de infieles, en los participantes de esta investigación emergen específicamente dos:

Infidelidad emocional

La infidelidad emocional ocurre cuando una persona con pareja emplea su tiempo, atención, romanticismo y expresiones de afecto con una persona que no es su pareja primaria” (Shackelford, LeBlanc, & Drass, 2000; DeSteno & Salovey, 1996. Citado por González, et al, 2009, 61), “la infidelidad emocional además de caracterizarse por un componente físico, es definida por la intimidad emocional, la conexión en común de dos personas y por la exclusión de uno de los integrantes de su pareja primaria (Hertlein, Wetchler & Piercy, 2005. Citado por García, et al, 2011, 430),. El entrevistado I refiere este tipo de infidelidad como menos frecuente, relacionándose en mayor medida con la infidelidad sexual:

De resto todas han sido no atracción física, o sea es como que , es chévere, digamos es relativamente chévere porque yo con las nenas que he sido infiel solamente me ha pasado una vez que no conozco la nena y jamás la volví a ver en mi vida, solamente me ha pasado una vez, de resto todas han sido amigas mías , entonces siempre ha sido como hey

parce pues amigos, o sea chévere, parceros, pero pues es, es solo sexo y ya cierto, pero yo no sé, pues a mí la infidelidad, las infidelidades que yo he tenido jamás han influenciado en mi relación sentimental. P89E1S1

Para la entrevistada II la infidelidad emocional constituye una forma de iniciar y terminar sus relaciones de pareja:

Emmm con mis relaciones es muy charro porque eso es mera bola de nieve, hasta hace por ahí dos años yo no había cortado una relación en serio antes de empezar otra o sea siempre había estado la persona que seguía ahí. P3E2S2

O sea mis relaciones se han acabado prácticamente porque no porque se me haya ido el interés o se haya agotado la relación sino porque aparecía otra persona que me llamaba la atención, sexualmente, románticamente, por lo que me ofrecía, por la cercanía, por los espacios compartidos, entonces siempre ha sido así. P4E2S2

Yo estaba saliendo de mi relación con Daniela, que llevábamos más o menos año y medio pero que me empecé a acostar con Alejandro, eh porque me involucre con Alejandro, porque un día cualquiera que no sé porque carajos se salió de mi boca un te amo y yo ya luego quede con ese te amo clavadisimo y....P28E1S2

Infidelidad sexual

La infidelidad sexual o física ocurre cuando un individuo tiene una involucración sexual fuera de su relación primaria, con o sin el consentimiento de su pareja”

(Shackelford, LeBlanc, & Drass, 2000; DeSteno & Salovey, 1996. Citado por González, Martínez & Martínez 2009, 61), este tipo de infidelidad no incluye conexión emocional o el establecimiento de un vínculo profundo con “un tercero”, si no, que se limita al contacto físico y sexual.

Para el entrevistado I sus infidelidades se constituyen desde este lugar:

Ha sido más como desde deseo, atracción sexual, no se o sea tocara yo siempre he sido como de disfrutar el momento. P81E1S1

Para la entrevistada II la infidelidad es algo del cuerpo y que no afecta la relación:

Con el amor en sí si, en presencia o en ausencia sí, siempre está en relación a eso yo creo que una infidelidad que se presente cuando no hay amor de por medio no va a ser tomada como tal, son desliz, digámoslo como lo dice la gente son desliz no no eso no es infidelidad porque yo sé que es lo que siento , porque yo lo amo mucho, palabras salidas de mi boca, es que no importa porque yo estoy muy segura de lo que siento y lo carnal es banal. P116E2S

Refiriéndonos ahora a las características psíquicas de los sujetos más relacionadas con sus experiencias de infidelidad, se exploran las siguientes subcategorías:

Infidelidad como resultado del deseo insatisfecho

Alguno de los elementos característicos de la neurosis, más específicamente en la neurosis histérica se refiere a un constante deseo insatisfecho, lo que permea las relaciones de pareja, de esta forma la infidelidad se presenta debido a que a pareja no satisface al sujeto por lo que decide buscar en otro. Cuando el sujeto histérico no se siente conforme con su objeto de deseo elegido termina buscando en otros “eso” que poseen aquellos que no se escogieron. el individuo simplemente nunca va estar satisfecho con lo que tiene y ha conseguido por lo que busca más allá de su relación de pareja esa satisfacción que va más allá del ámbito sexual y emocional, convirtiéndose en una insatisfacción psíquica movilizada por aspectos inconscientes; como lo menciona Dor (2000) ningún objeto elegido será capaz de tranquilizar o de cumplir su función de una manera más apropiada que de aquel que precisamente no se escogió” (102).

La entrevistada II lo relata de esta manera:

Pero estando con Pablo conocí a Camilo y eché a Pablo porque Camilo era mejor. P15E2S2

La infidelidad como resultado de la indecisión constante

Otra de las características importantes a resaltar en la indecisión permanente de la histérica con relación a cualquier cosa” (Dor, 2000, 101) el sujeto histérico en su “estar en falta” constante y su deseo incesante de alcanzar un ideal se introduce en un mundo de opciones donde la elección que le hará perderse de lo que le puede ofrecerle un

tercero; en entrevistado I propone un ideal de relación que le permite jugar con esta situación:

No, me gustaría tener una relación así, o sea, es que no me refiero a que somos novios, o sea no me refiero a una pareja swinger, o sea me refiero a que somos una pareja, de que marica si a vos te presenta la oportunidad de estar con una persona que nos gusta pues chévere ¿no? Bacaniado, pero siempre teniendo claro pues que hay una relación de por medio y que hay un amor de por medio y que hay cierto. P95E1S1

La entrevistada II muestra una tendencia a mirar otras posibilidades fuera de su objeto de amor:

Básicamente la relación con Dani se acabó porque yo conocí a Alejandro, porque yo conocí a Alejandro me pareció un hombre demasiado atractivo, fue una cosa más sexual que otra cosa me empecé a acostar con Alejandro y empecé a abandonar a Dani. P39E2S2

Por lo que incluso se involucra en nuevas relaciones sin haber terminado las anteriores:

“yo que llevo bastantes relaciones buscando en alguien más las cosas que me aburrieron en la persona que estuvo a mi lado” P111E2S

Infidelidad como una demanda pulsional

Para Rolòn (2012) el ser humano se debe enfrenta con su demanda pulsional, es decir, no el hombre no es fiel por naturaleza, al contrario posee dentro de sí un impulso el cual debe controlar. “la fidelidad debe enfrentarse a la fuerza del deseo que,

como dijimos, no se detiene por más que estemos enamorados, y el amante fiel le presenta una batalla cotidiana a sus tentaciones en pos de algo que considera mejor para él.” (2012, p 146). Lo anterior tiene una amplia relación con lo que algunos autores llaman infidelidad física, que se caracteriza por el deseo físico sin la necesidad de vinculación emocional. Para los entrevistados esto se vive así:

Para el entrevistado I sus infidelidades están muy ligadas a disfrutar el momento, a ceder ante el deseo:

Ha sido más como desde deseo, atracción sexual, no se o sea tocara yo siempre he sido como de disfrutar el momento. P81E1S1

Para la entrevistada II la infidelidad está ligada a los deseos del cuerpo:

Yo pienso que la infidelidad es una cosa que si pasa porque aunque uno tome la decisión de estar con una persona no dejan de existir cuerpos, tomándolo pues como una vaina carnal. P108E2S

Se percibe la fidelidad incluso como algo alejado de la realidad e imposible de llevar a cabo:

Yo siento que no hay persona 100 por ciento fiel, es como difícil no, pues no, no, me parece imposible, entonces yo, yo siento pues que una persona cien por ciento fiel uno en algún momento tiene que pecar así sea mentalmente o físicamente, pues mentalmente yo creo que todos pecamos porque todos somos como hay mamacita, y todas la mujeres son huy papacito, vos has visto 50 sombras de Gray o has visto cortos de

la película , bueno yo que estaba en cine cuando la vi cuando salía el man todas eran como huy papacito, si ves, marica, la fidelidad cien por ciento es imposible, no pues tiene que ser por allá una tribu súper rara, los almish que se yo. P87E1S1

Para el entrevistado III la infidelidad es “algo” que está ahí y es difícil de controlar:

Y el tema de la infidelidad es jodido porque es como una lucha porque igual a veces uno es muy débil, no sé si uno ama o sea una forma de amar o no sé si es por la distancia o algo. P34E123

Pero primeramente es la debilidad del hombre y también cuando uno siente la ausencia de la persona a uno le dan ganas, uno es humano, le dan ganas de sentir placer de sentir claro. Eso el placer, que las ganas de estar con alguien, o de quitarte las ganas, así sea no involucrar el sentimiento ni nada. P35E123

Resultados y Conclusiones

De la presente investigación surgieron en primer lugar tres grandes categorías que responden a los objetivos que se plantearon inicialmente de las cuales surgieron diferentes subcategorías, así:

Tabla 1: Resultados

CATEGORIA	SUBCATEGORIA
Relación con los objetos primarios	Relación con la figura paterna Relación con la figura materna

Relación con los objetos de su entorno social	Valor propio La Falta Influencia del otro sobre sí mismo Rivalización Dependencia
Infidelidad	Infidelidad emocional Infidelidad sexual La infidelidad como resultado del deseo insatisfecho La infidelidad como resultado de la indecisión constante La infidelidad como una demanda pulsional

En relación a estas categorías y la información brindada por los sujetos de investigación podemos concluir:

Las relaciones que se establecen con los objetos primarios son fundamentales para la estructuración de los sujetos y guiaran en una primera medida el camino de estos (Kernberg, 1995) ; en los sujetos colaboradores de investigación se evidencia un patrón de relación en que existe una madre “fálica” es decir, la madre es quien posee el poder en la familia, una figura que toma las decisiones, mientras existe un padre que se establece desde la ausencia, ya sea la ausencia física o emocional.

La relación con los objetos del entorno social guía el discurso de los sujetos de investigación las cuales se caracterizan por una constante percepción de desvalor y

constante necesidad de satisfacer a sus objetos en fallidos intentos por lograr ese valor deseado; en general este sentimiento tiene fuertes raíces en la relación con los padres, Tizón (2000) ilustra esta situación de forma bastante clara diciendo “se vive en la fantasía las conquistas prueban mi valor” de esta forma el sujeto se vincula en diferentes relaciones desde la necesidad de encontrar ese valor del cual carece.

Una de las características de la neurosis se refiere a la constante falta de la cual se habla en psicología de orientación psicoanalítica desde Freud, de esta nos dan evidencia los sujetos de investigación quienes en ocasiones refieren constantes sentimientos de “querer más” o en otras palabras de estar en falta, ahí también encontramos una relación con la infidelidad, ya que siempre se añora más, y se elige el camino de involucrase en relaciones extrapareja.

La Influencia del otro también refiere una característica importante que emerge en los colaboradores de investigación, teniendo en cuenta las particularidades de la época actual, como la globalización, la revolución femenina, la actual desvirtualización de las relaciones tradicionales y la opción de las llamadas relaciones abiertas, estas pueden influenciar el psiquismo de los sujetos guiándolo hacia la infidelidad.

La rivalización y la competencia emergen también como características psíquicas importantes de los sujetos; la infidelidad puede comprenderse desde este lugar en la medida que los sujetos compiten por tener una lista mayor de conquistas, Dor (2000) se refiere a esto como un elemento particular de lo que llama *histeria masculina*, lo que no solo se queda en este género.

Los entrevistados coinciden en describir la infidelidad sexual como de menor relevancia, es decir, este tipo de infidelidad “afecta” en menor grado la relación de pareja, siendo más grave para ellos la infidelidad emocional.

En la neurosis en especial la histérica se manifiesta un constante deseo insatisfecho que atraviesa todas las dimensiones de los sujetos, entre ellas las relaciones de pareja, de esta forma la infidelidad se comprende desde esa insatisfacción que busca enmendarse en la búsqueda de un tercero.

Otra característica que aparece en los sujetos de la investigación hace referencia a la indecisión constate, así de esta manera se puede oscilar entre diferentes parejas sin necesariamente terminar una relación oficial.

La pulsión es un elemento fundamental desde los conceptos psicoanalíticos y en los sujetos de investigación esto se presenta cuando se refieren a una demanda que no tiene nada que ver con el amor y se relaciona simplemente con el llevar a cabo un deseo, en otras palabra se hace referencia a un principio de placer.

La infidelidad es un fenómeno que no es ajeno a la raza humana y que trae consigo una variable gama de “razones para ser”, desde la psicología de orientación psicoanalítica podemos decir que se refiere a una manifestación de elementos psíquicos propios de cada sujeto y será su historia de vida y configuración estructural lo que dará un sentido y un significado a estas experiencias.

Cronograma

Tabla 2: Cronograma

Fecha	Actividad
Agosto-Noviembre 2014	Planteamiento del proyecto de investigación
Febrero 2015	Búsqueda de la población participante.
Marzo/Abril 2015	Recolección de la información con la población.
Mayo/Julio 2015	Organización de la información recolectada.
Agosto/Septiembre 2015	Análisis de la información
Octubre/Noviembre 2015	Elaboración de resultados y conclusiones

Referencias bibliográficas

- Arias, A. M., Gomez, L., Londoño, L. F., Restrepo, J. C. (2014). Reflexiones para la definición de las líneas del grupo de investigación en psicología aplicada. *Tendencias de la producción académica y científica. Análisis desde los grupos de investigación de la Corporación Universitaria Lasallista*. (p 271-310) Caldas: Editorial Lasallista.
- Camacho, J. M. (2004). *Fidelidad e infidelidad en las relaciones de pareja*. Buenos Aires: Dunken, Ediciones.
- Canto, J., Moreno, , Perles, F., & San Martín, J. (2012). El papel de la cultura del honor, del sexismo y de los celos en la respuesta a la infidelidad de la pareja. *Escritos de Psicología*, 5(1) 9-16.
- Compas, B. E. & Goltlib, I. H. (2003). *Introducción a la psicología clínica*. México, D.F: McGraw-Hill/Interamericana editores, S.A. de C.V.
- Díaz, J. (2004). La crisis de las aventuras en las relaciones de pareja. *Revista psicología.com*, 8(2) 1- 18.
- Fromm, E. (2000). *El arte de amar*. México, D.F: Ediciones Paidós Ibérica.
- García-Méndez, M., Rivera-Aragón, S. & Díaz-Loving, R. (2011). La Cultura, el poder y los patrones de interacción vinculados a la infidelidad. *Interamerican Journal of Psychology*, 45(3) 429-438. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28425426012>

Garciandía Imaz, José Antonio., & Samper Alum, Jeannette. (2012). Las infidelidades: aprendiendo desde dentro de las conversaciones terapéuticas. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 41(3), 496-520. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502012000300004&lng=es&tlng=es.

González Galarza, J., Martínez-Taboas, A. & Martínez Ortiz, D. (2009). Factores psicológicos asociados a la infidelidad sexual y/o emocional y su relación a la búsqueda de sensaciones en parejas puertorriqueñas. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 20, 59-81. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=233216361004>

Guzmán, M. & Contreras, (2012). Estilos de Apego en Relaciones de Pareja y su Asociación con la Satisfacción Marital. *Psykhe*, 21(1) 69-82. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=96722718005>

Kernberg, O.F. (1995). *Relaciones amorosas, normalidad y patología*. Buenos Aires: Editorial Paidós SAICF.

Hernández García, Y. & Pérez Gallo, V. H. (2007). Un análisis feminista de la infidelidad conyugal. *Nómadas*, (16) 113-119. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18101608>

Montero, L. (2012). ¿Somos infieles por naturaleza? *Contenido*, (584), 38-49. Recuperado de

- <http://200.116.126.114:2055/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=73311969&lang=es&site=ehost-live>
- Morris, C. G & Maisto, A. A. (2010). *Psicología 13° edición*. México: PRENTICE-HALL
- Poch, J. (1989). *Psicología dinámica*. Barcelona: HERDER
- Rodríguez, G., Gil, J. & García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Granada: Ediciones Aljibe.
- Rolón, G. (2012). *Encuentros. El lado B del amor*. Buenos Aires: Planeta Ediciones.
- Romero-Palencia, A., Cruz del Castillo, C. & Díaz-Loving, R. (2008). Propuesta de un Modelo Bio-Psico-Socio-Cultural de Infidelidad Sexual y Emocional en Hombres y Mujeres. *Psicología Iberoamericana*, 16(2) 14-21. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133920328003>
- Taylor, S. J & Bogdan, R. (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Ediciones Paidós
- Vanegas Osorio, Jorge H. (2011). La dinámica vincular celos- infidelidad. *Pensamiento psicológico*, 9(17), 97-102. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3840307>
- Zumaya, Mario. , Brown, Cynthia. & Baker, Harry. (2008). Las parejas y sus infidelidades. *Revista de Investigación Médica Sur*, 15(3) , 225-230. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/medsur/ms-2008/ms083i.pdf>

Apéndices

Apéndice A: Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Nombre: _____

Institución: _____

Municipio: _____

TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN: “La infidelidad: Una descripción psíquica desde un enfoque psicoanalítico. Un estudio de caso.”

EXPLICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN:

Propósito del estudio:

El Grupo de Investigación en Psicología Aplicada de la Corporación Universitaria Lasallista, llevarán a cabo un proyecto de investigación que tiene como fin comprender los significados que se entretienen en la experiencia de infidelidad y el fenómeno infiel como tal.

Metodología: Estudio de caso

Procedimiento: Se efectuarán entrevistas individuales semi-estructuradas de duración no definida.

Riesgos e incomodidades: Este proceso no representa riesgos, pues solamente debe contestar una serie de preguntas de su experiencia como sujeto infiel, por lo que se garantiza que la información suministrada no compromete su integridad..

Confidencialidad:

La Corporación Universitaria Lasallista y los investigadores garantizan el anonimato de los participantes debido a la importancia y respeto a la dignidad y valor del individuo, además el respeto por el derecho a la privacidad.

Tiene el derecho de retirarse del encuentro en cualquier momento, cuando así lo desee.

Los fines de este proceso son eminentemente académicos y profesionales y no tienen ninguna pretensión económica. Por tal motivo, la colaboración de los participantes es totalmente voluntaria sin contraprestación económica.

Cualquier duda sobre ello podrá comunicarse con la estudiante de psicología Melissa Figueroa al teléfono 3192396809.

Si usted está de acuerdo y decide participar, por favor firme abajo.

INVESTIGADOR

FIRMA PARTICIPANTE